

LA LENGUA CASTELLANA COMO MEDIACIÓN

IVONNE VALENCIA CHAVES*

"Se ha vuelto una perogrullada afirmar que la nuestra es una época sin héroes y carente de liderazgo. Mi opinión es que contamos con una cantidad de líderes en ciertos campos: hombres y mujeres que, gracias a sus logros, pueden ejercer un liderazgo en las disciplinas académicas, las artes, los negocios u otros campos técnicos. Empero, padecemos una grave falta de liderazgo en la sociedad en conjunto: personas capaces de hablar (y de ser escuchadas) ante grupos de poder y gentes de distintas áreas de destreza técnica, y capaces de abordar los grandes intereses de la sociedad, y aún de la humanidad en su conjunto."

Howard Gardner

En el proceso de construcción de mundo el ser humano pasa de la etapa de experiencia sensorial y penetra en el paraíso de las representaciones de los objetos y las cosas; así crea conceptos a partir de las abstracciones y estructura campos asociativos que entre ellos se establecen. Estas tareas se van organizando en la medida en que entra en acción con su sociedad y cultura, por lo cual accede al sistema de la lengua como el medio más propicio para interrelacionarse y constituirse.

Si bien es necesario comprender la lengua como sistema de signos organizados, adquiridos, convencionales, definidos por la concreta relación significante – significado¹, ella también debe asumirse como estructura de pensamiento, permitiendo al ser humano expresar el mundo de las representaciones mentales particulares, esto es, de las configuraciones de que todos disponemos como característica humana.

Asumida en un primer momento de esta manera, podemos en consecuencia considerar la lengua como legado social y cultural, pues su función no se agota en la tarea de servir de instrumento usado de acuerdo con circunstancias de necesidad meramente expresiva. Por el contrario, la lengua como dispositivo activador se va a constituir en mediación simbólica que nos permite configurar, construir y vivir el mundo.



PALABRAS CLAVES

LENGUA, CASTELLANO,
COMPETENCIAS LINGÜÍSTICAS,
IDIOMA, DOCENCIA

* Licenciada Lingüística y Literatura. Universidad Distrital F.J.C. Magister en Estudios Semiológicos Universidad Industrial de Santander, docente adscrita a la Facultad Tecnológica de la Universidad Distrital F.J.C.

¹ Véase Curso de Lingüística General. Ferdinand de Saussure. Capítulo 1, 3 y 4. Ed. Lozada. Buenos Aires

Como hecho semiológico, la lengua nos activa socioculturalmente en los distintos procesos de comunicación, significación y producción en que nos movemos, gracias a su función simbólica. Vigotsky afirma que: *“todas las funciones psíquicas superiores son procesos mediatizados, y los medios básicos utilizados para dominarlos y dirigirlos (...) en la formación del concepto, ese signo es la palabra, la que juega primero el papel del medio más tarde se convierte en símbolo”*².

La lengua como hecho social y el signo (la palabra) como elemento fundamental de ella, se constituye en el medio para expresar nuestra experiencia del mundo, constituyéndose en un principio de acción y comunicación con valor significativo gracias a la relación que se establece. Es por esto que su aprendizaje es un hecho natural al ser humano que crece en comunidad, y de ninguna manera puede convertirse en un hecho doloroso, pues como activadora es un dispositivo de múltiples procesos de interrelación del ser humano en su entorno, permitiendo al hombre construir mundo, generar espacios de intercambio e interrelación social y cultural.

Humberto Maturana (1997) afirma: *“... Si ustedes no ven comunicación, nunca hablarán de lenguaje. El lenguaje tiene que ver con coordinaciones de acción, pero no cualquier coordinación de acción, sino que con coordinaciones de acción consensuales”*³.

Desde esta perspectiva, si bien la lengua es un sistema de signos también es el espacio semiótico que mejor expresa la conciencia del ser humano, pues como forma espiritual tiene su punto de partida en ella pero a partir de las percepciones internas, sensibles del exterior, se inicia mediante

la imitación para luego, a través de un proceso analógico, lograr la representación.

El mundo de la conciencia no está dado ni predeterminado, sino que se establece, desarrolla y enlaza con una actividad de expresión, sugiriendo que el mundo simbólico es una construcción de la conciencia, es decir, ese universo que se sitúa entre el hombre y el objeto. Ernst Cassirer afirma que: *“las diferentes creaciones de la cultura espiritual en toda su diversidad interna, vuélvense parte de un único gran complejo de problemas, vuélvense impulsos múltiples referidos todos a la misma meta: transformar el mundo pasivo de las meras impresiones en los cuales parecía primero el estar atrapado el espíritu, en el mundo de la pura expresión espiritual”*⁴.

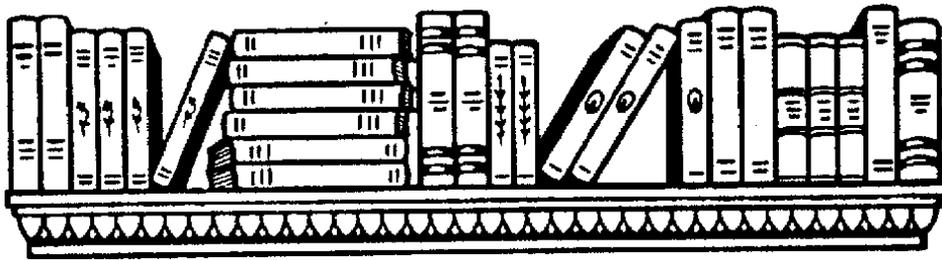
Así, el lenguaje ya no se comprende como sistema de signos sino que ahora es asumido y comprendido como mediación que permite al hombre pasar de la sensación, a la intuición y a la representación. Lo lingüístico no es sólo concebido como una estructura en un mundo dado sino como una función en la cual se realiza una configuración. Por su parte, la conciencia se organiza gracias al desarrollo normal de las estructuras cognitivas, pasando de la experiencia sensorial a la experiencia racional, la cual se evidencia a partir de que el ser humano es capaz de abstraer, generalizar y plantear de un modo cada vez más complejo, expresado en un pensamiento discursivo.

Por todo lo anterior, la enseñanza de la lengua no puede ser asumida como un ejercicio de desarrollo de habilidades básicas de lectura, escritura, habla y escucha, ya que su función no es instruccional. En el ámbito pedagógico, la enseñanza del castellano debe dar un giro radical

2 Vigotsky, L. *Pensamiento y Lenguaje*. Ediciones Paidós. España 1995

3 Maturana, H. *Emociones y Lenguaje en la Educación y Política*. DOLMEN Ediciones. Chile 1997

4 Cassirer Ernest. *Filosofía de las formas Simbólicas*. El Lenguaje, p. 21



en lo que concierne no sólo al actuar del maestro como gestor de procesos de comprensión y producción lectora y escrita, sino como actor que brinda al estudiante el espacio para que se desarrolle como ser humano partiendo del mejoramiento de estructuras mentales hacia la adecuada estructuración lingüística.

Es así como el maestro de lengua castellana deberá tener en cuenta: a) el patrimonio biológico y genético con el que cuenta el educando, b) los antecedentes, es decir, las relaciones múltiples del estudiante en su entorno, y c) los antecedentes culturales e históricos que permiten establecer dominios en los estudiantes.

Lo anterior sugiere un cambio estructural en el modo de concebir el trabajo pedagógico. Tal innovación involucra acciones distintas, posturas diferentes en la forma de concebir la lengua y así fomentar ambientes de aprendizaje más efectivos y significativos, que rodean al estudiante y otorgan sentido a lo aprendido. Los contextos de acción o las situaciones problemáticas deben resolverse de acuerdo con variables sociales y culturales, tanto en lo local como en lo regional, nacional y mundial, logrando involucrar centros de interés del estudiante y desarrollo de procesos cognitivos.

Así, a partir de situaciones problemáticas el maestro de lengua castellana logra activar el pensamiento discursivo gracias a que el estu-

dante plantea, pregunta y reflexiona frente a situaciones reales que la afectan en algún nivel individual y/o grupal, facilitando en consecuencia la expresión del pensamiento de manera clara. De esta forma, el aprendizaje de la lengua castellana se va a constituir en un espacio de comprensión del mundo y de la actividad del ser humano al enfrentar los múltiples problemas que surgen en contextos particulares.

Hablar de comprensión del mundo significa una postura permanente de interrogación acerca de cómo el maestro puede lograr que la lengua castellana se constituya en espacio de análisis, crítica y reflexión para el estudiante, y de este modo logre niveles de desempeño y dominio de las competencias⁵ en las distintas acciones discursivas en que nos corresponde actuar.

Las acciones de naturaleza comunicativa que permiten determinar niveles de competencia en el estudiante son: *interpretar*, *argumentar* y *proponer*. Ellas también intervienen en la relación lenguaje - pensamiento que se expresa a partir del pensamiento discursivo, comprendido éste como la capacidad para organizar la realidad, resolverla y formularla verbalmente.

Las acciones de naturaleza comunicativa se establecen cuando los distintos actores del proceso penetran en el mundo del otro recreándolo y ajustándose para establecer juntos un horizonte de sentido, de acuerdo con patrones sociales y culturales propios del grupo. Aquí es

5 El concepto de competencia está ligado con el de potencialidad, con el de capacidad para ... No es propiamente contenido ni conocimiento en sí, sino habilidad de la realización de algo

donde la lengua se va a constituir en mediación simbólica de los procesos comunicativos en que el ser humano actúa.

Bajo esta misma mirada, el dominio de la lengua que se especifica en los contextos de comunicación se desarrolla a partir de los siguientes tipos de acción:

- *Interpretativa o hermenéutica.* Implica comprender en contexto los significados expresados en la interacción discursiva, relacionando, confrontando y tomando posiciones respecto a lo planeado. Interpretar implica asumir la lengua como medio de expresión multisignificativa, pluridimensional, generadora de sentido y propiciadora de mundos, ser participe en la configuración del texto y actor potencial del contexto
- *Argumentativa.* De acuerdo con el desarrollo de las estructuras cognitivas y lingüísticas, significa tener la capacidad de dar razones y explicaciones coherentes de los distintos sentidos que se dan en texto. Implica proponer, justificar y determinar ideas que dan lugar a la controversia que deberá ser resuelta a través de la mediación dialógica de los enunciados emitidos. La acción humana de argumentar implica claridad cognitiva que se evidencia en lo lingüístico, a partir de la expresión de ideas, metas, sueños y deseos
- *Propositiva.* Se establece por la coherencia interpretativa y argumentativa. Implica plantear alternativas o posibilidades ante un

problema. Conlleva la generación y creación de alternativas válidas en un contexto particular a partir de enunciados coherentes y adecuados que permitirán generalizar el conocimiento y generar nuevos aprendizajes.

Finalmente, no puede dejarse de lado el hecho de que nuestra misión como educadores va más allá de la instrucción correcta del educando en lo disciplinar, esto es, en los contenidos esenciales de los programas académicos. Como pedagogos de la lengua materna contribuimos en la construcción social y cultural de nuestro grupo a través de la palabra, buscando establecer cuáles medios se pueden aplicar mejor para ayudar a lograr la competencia, habilidad o papel necesario de nuestros estudiantes en el mundo actual.

Atendiendo a este rol, la enseñanza de la lengua materna en nuestro sistema educativo debe en consecuencia lograr:

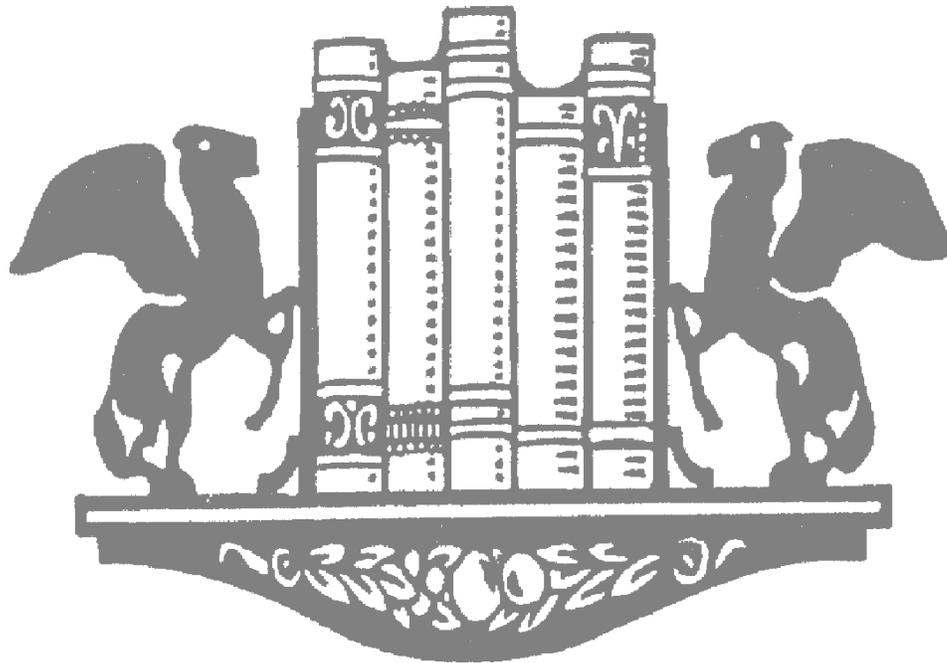
- Niveles óptimos de dominio de los diferentes componentes gramaticales de la lengua
- Usos adecuados en lo retórico⁶, la mnemotecnica y la explicación
- Desarrollo coordinado y estructurado de quien es capaz de percibir, diferenciar, comparar, clasificar, inferir, razonar, estructurar, asociar y determinar
- Construcción del mundo a través de la palabra como modo de generar un proyecto de vida.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASSIRER Ernest. *Filosofía de las Formas Simbólicas*. Tomo I. El Lenguaje. Fondo de Cultura Económica. México 1998

.....
⁶ *Comprendido como la capacidad que el estudiante desarrolla para argumentar a través del discurso*



- FAJARDO L., MOYA C. Fundamentos Neuropsicológicos del Lenguaje. Tomo II. Ediciones Universidad de Salamanca e Instituto Caro y Cuervo. Bogotá 1999
- GADNER Howard. Estructuras de la Mente. La Teoría de las Inteligencias Múltiples. Fondo de Cultura Económica. Colombia 1999
- GUIRARD Pierre. La Semiología. Siglo Veintiuno Editores. México 1985
- MATURANA Humberto. Emociones y Lenguaje en Educación y Política. DOLMEN Ediciones. Chile 1997
- MARTÓNEZ Beltrán José María. Modificabilidad Cognitiva y Programa de Enriquecimiento Instrumental. Esquemas para la Comprensión y Práctica del Modelo de Reuven Feuerstein. Instituto Superior San Pío X. Madrid
- QUINTANA Lozano Juan Humberto. Plan de Estudios Fundamentado en Competencias. Bogotá 1999
- SAUSSURE Ferdinand. Curso de Lingüística General. Ediciones Losada. Madrid 1992
- VIGOTSKY, Lev. Pensamiento y Lenguaje. Ediciones Paidós. España 1995
- VIGNAUX George. Sobre la Argumentación: Operaciones Cognitivas y Operaciones del Lenguaje. Traducción de la Revista Internacional de Filosofía. La Nueva Retórica. Ensayos en homenaje a Chaim Perelman. Año 33, No. 127 – 128. UIS. Traducción Ivonne Valencia Chaves